

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 52: ¿Es divertido la segunda vez que capturan al héroe que mata dragones?

Sin más dilación, Leon casi olvidó lo que se sentía luchar contra dragones. Si bien cuidar a los niños era importante, no había que olvidar sus responsabilidades principales.

Tras llegar a un acuerdo con Rosvitha, al día siguiente llegaron al campo de entrenamiento del Santuario del Dragón Plateado. Los dos pequeños también corrieron a presenciar la batalla.

"Hermana, ¿también tienes curiosidad por saber quién es más fuerte entre mamá y papá?", preguntó Muen.

"El maestro dice que ver a individuos hábiles entrenar mejora nuestras habilidades de combate".



"Ah, claro."

Dijo Muen mientras sacaba bocadillos como cecina y papas fritas de su bolso, apilándolos entre ella y Noia. "Comamos mientras observamos".

Noia sonrió con impotencia: "Realmente viniste preparado".

La pequeña dragona al costado estaba lista para el espectáculo.

Al observar a la pareja en el campo, el humano y el dragón asumieron sus posturas, preparándose para un "intercambio amistoso" entre cónyuges.

Rosvitha se frotó la muñeca con una sonrisa juguetona. "Hablando de eso, tu cuerpo probablemente no se ha

recuperado lo suficiente como para luchar contra el Rey Dragón, ¿verdad?"

León adoptó una postura de arco y estiró las piernas, preparándose para la batalla. "¿Y qué? Las oportunidades de luchar con la Reina Dragón Plateada no se presentan a menudo. Claro que tengo que aprovecharlas al máximo".

El movimiento de la pierna de Leon se detuvo. Era mejor no mencionarlo. Solo pensar en esa armadura tan poco fiable le hacía doler los riñones. El maestro no había sucumbido a la caída del dragón, pero la armadura sí.

¡Estúpido!

¿Para qué servía?

¡Ya había tomado la forma de Rosvitha!

(Armadura de batalla de oro negro: ¡Injusto!)

—No hace falta. Con entrar suavemente está bien. —Después de terminar su prensa de piernas, León dio varios saltos en el mismo lugar.



Rosvitha miró a sus hijas, asegurándose de que estuvieran lo suficientemente lejos como para no oír su conversación con Leon. Luego volvió a mirar a Leon.

Me temo que no te motivará si peleamos así. ¿Qué tal si hacemos una apuesta?

“¿A qué deberíamos apostar?”

"Jeje, ¿por qué estás tan ansioso por escuchar las condiciones de la derrota? Parece que estás bastante seguro de que no ganarás", dijo Rosvitha en broma.

“Hay motivación en la presión”.

—Mmm , ¿en serio? Bueno, no te lo diré .

Rosvitha sonrió con confianza: "¿Qué te parece, Cazador de Dragones? ¿Aún te atreves a aceptar aunque no sepas qué te espera tras la derrota?"

La mente de León dio un vuelco. Reflexionó un momento y luego asintió con firmeza: «De acuerdo, acepto la apuesta».

Rosvitha se sorprendió visiblemente por el coraje y la audacia de León: "¿De verdad te atreves a aceptar, eh? Deberías saber que es difícil vencerme en tu estado actual, ¿verdad?"

Si pierdo, solo tendré que soportar tus diversas torturas. Cerraré los ojos, apretaré los dientes y se acabará.

León dijo, mientras se preparaba para el combate: «Pero si gano, puedo vivir tranquilo un mes entero. En el Imperio, a eso lo llamamos una inversión de riesgo».

Rosvitha se rió entre dientes: "Bueno, tienes agallas, León".

Le gustaba mucho la terquedad de este tipo. Siempre negándose a admitir la derrota, buscando oportunidades, sin dejar que su espíritu se extinguiera. Solo alguien así era digno de ser su oponente como la Reina Dragón Plateada.



Al verlos a ambos listos para la batalla, Muen, no muy lejos, saltó del banco, ondeando una pequeña bandera, "Que comience la batalla~".

A la orden de su hija, León se impulsó con el pie derecho, propulsándose como una bala. Su velocidad era tan rápida que dejó un rastro de imágenes residuales a su paso.

León ya había lanzado un ataque sorpresa contra Rosvitha cuando la imagen residual se materializó de nuevo. León levantó el puño y lo dirigió hacia el pecho de Rosvitha.

La reina cruzó los brazos, interceptando el puñetazo de León con toda su fuerza. Sin embargo, la onda expansiva y el polvo que levantó el puño se extendieron a ambos lados de Rosvitha.

—Eres rápido, León —dijo Rosvitha con una sonrisa fácil, un doble sentido que León no pudo pasar por alto.

“No lo suficientemente rápido, todavía un poco rígido”, respondió León.

Usando su cintura y piernas, León desató otra ráfaga de fuerza, enviando a Rosvitha a volar a varios metros de distancia.

Después de estabilizar su postura, Rosvitha sacudió los brazos.

“Ese último golpe me dolió un poco”.

“Ahora me toca a mí”, dijo.

Con eso, Rosvitha abrió ambas manos, con las palmas hacia arriba, y en un instante, dos bolas de llamas de dragón se reunieron en sus manos. Las lanzó hacia León, quien las esquivó ágilmente, buscando constantemente oportunidades para acercarse.



La frecuencia de ataque de la llama del dragón era alta, causando numerosas explosiones de fuego en el campo de práctica. Sin embargo, ni una sola ráfaga de llama de dragón alcanzó a León. Las esquivó todas con habilidad. La última ráfaga de llama de dragón rozó la mejilla de León, estallando en una explosión deslumbrante tras él.

León saltó alto en el aire y corrió hacia Rosvitha usando una fuerza explosiva.

“Comparar tu velocidad con la de la tribu del Dragón Plateado, Dragon Slayer, es sobreestimarte un poco~”, se burló Rosvitha.

Rosvitha dijo con una ligera inclinación, desapareciendo en un instante. Al segundo siguiente, apareció junto a León como un fantasma, y un coletazo horizontal lo mandó a volar.

León trazó una parábola perfecta en el aire, aterrizando finalmente en el suelo.

—Papá, ¿estás bien? —Muen, ansiosa, aplastó las patatas fritas en su mano.

—Estoy bien. Fui descuidado —le aseguró León.

Muen, con una patata frita en la boca, dijo preocupada: «Mamá no suspenderá ni golpeará a papá, ¿verdad...?».

—No hasta ese punto —se rió León.

Noia analizó: “En el combate cuerpo a cuerpo, mamá no tiene confianza en ganarle”.

Muen parpadeó, mirando a su hermana confundida: "No entiendo, pero se ve realmente impresionante".

La expresión de Noia era seria y sus ojos estaban fijos en los dos en el campo de entrenamiento.

“Es impresionante, sin movimientos innecesarios ni consumos sin sentido”.



León se levantó lentamente, sacándose la suciedad de la ropa.

—Bueno, ¿aún no te rindes? —preguntó Rosvitha.

Me estoy jugando un mes entero de vacaciones. ¿Cómo puedo rendirme tan fácilmente?

—Muy bien, vieja mula testaruda, déjame ver qué más tienes —bromeó Rosvitha.

Con eso, Rosvitha volvió a reunir energía mágica. Con llama de dragón en la mano izquierda y un chorro de agua en la derecha, desató estas dos fuerzas sobre el suelo esta vez.

En un instante, una espesa niebla se alzó, oscureciendo la visión de León. Inmediatamente se volvió más vigilante, atento a su entorno.

Al segundo siguiente, una oleada de energía llegó desde atrás. El cuerpo de León reaccionó instintivamente, girándose para bloquear. Pero resultó ser una finta.

Rosvitha ajustó rápidamente su postura de ataque, se inclinó y barrió las piernas de Leon, haciendo que perdiera el equilibrio y cayera al suelo.

Antes de que Leon pudiera aterrizar, Rosvitha usó su cola para enroscarse en sus piernas, lanzándolo a volar. Aprovechando la incapacidad de Leon para evadirlo en el aire, Rosvitha rápidamente disparó dos ráfagas de llama de dragón. Sin embargo, justo antes de que estas dos ráfagas impactaran a Leon, Rosvitha las manipuló para que colisionaran y detonaran prematuramente.

Al final, Leon salió volando en dos etapas únicamente por la fuerza del impacto de las explosiones. Leon habría quedado bastante maltrecho si esas dos ráfagas de llamas de dragón lo hubieran alcanzado.

Después de todo, solo era un combate amistoso, y Rosvitha no se entregaría por completo. Sin embargo, desde la perspectiva de los espectadores, Leon sí recibió un golpe bastante fuerte.



Noia: “Esa fue una combinación brutal...”

Muen: “Papá se ve tan lamentable... ¿Papá va a perder?”

León tosió un par de veces y volvió a levantarse del suelo.

“¿Aún no te rindes?” preguntó Rosvitha con una sonrisa.

León dobló las rodillas, respirando con dificultad. Bajó la cabeza y levantó lentamente la mano derecha, diciendo: «¡Nadie puede... quitarme mis vacaciones de un mes!».

¡Quiero un descanso! ¡No subestimes mi determinación, idiota!

Grieta-

La electricidad centelleó en su palma, creando un sonido nítido al interactuar con el aire. Rosvitha contuvo una sonrisa y le recordó: «Leon, puede que tu cuerpo aún no esté listo para la magia, y tú podrías...».

Observa atentamente, Madre Dragón. La magia debe usarse con flexibilidad.

Al terminar de hablar, León apretó el puño de repente. La magia del elemento relámpago que acababa de reunir inundó su cuerpo, estimulando cada músculo, hueso y nervio reflejo. Rosvitha contempló la escena con asombro.

“Tú, precisamente tú, usas la magia del rayo para mejorar tu cuerpo”.

De hecho, su condición física actual no le permitía soportar magia de alta intensidad. Sin embargo, podía fortalecer su cuerpo controlando con precisión el elemento rayo. Para lograr el objetivo de suprimir a Rosvitha en combate físico.

“Rosvitha, veamos si puedes seguir mi ritmo ahora”.



Rosvitha salió de su sorpresa: «La verdad es que no me gustan los velocistas. Prefiero que vayas despacio».

Al terminar de hablar, las figuras de ambos desaparecieron simultáneamente. Solo se veían una sombra azul y otra plateada en el campo, entrelazándose, chocando y persiguiéndose. Destellos y chispas iluminaban la escena, llena de emoción.

Después de varias rondas de enfrentamientos, León finalmente aprovechó una oportunidad, agarró los brazos de Rosvitha y la arrojó con fuerza al suelo.

Noia: “Ese fue un golpe brutal hacia atrás...”

Muen: “Mamá se ve tan lamentable... ¿Mamá va a perder?”

Rosvitha se levantó del suelo, sacudiéndose el polvo de la falda. León también se había distanciado de ella, y parecía que se preparaba para el golpe final.

Rosvitha sabía que su cuerpo estaba empezando a sufrir con el continuo fortalecimiento de la magia del rayo. Necesitaba terminar la batalla lo antes posible.

Ella podría ganar fácilmente si continuaba alargándolo, pero decidió rendir homenaje al obstinado Dragon Slayer.

Rosvitha se agachó con un arco, recogiendo llamas de dragón en su mano. Leon también adoptó una postura de ataque, forzando su cuerpo al máximo para usar la magia del rayo al máximo.

Las sombras azules y plateadas se acercaron infinitamente y al final no hubo impacto ni explosión por su colisión.

El puño de León estaba a menos de un centímetro de la nariz de Rosvitha. Sin embargo, Rosvitha ya le había dado una palmada en el pecho.



En el momento final, Rosvitha retiró las llamas del dragón que tenía en su mano.

Esta bofetada no le causó ningún daño. La última chispa del rayo se disipó del cuerpo de Leon. Su cuerpo había llegado a su límite.

León cerró los ojos de mala gana, respirando agitada y rápidamente.

Has estado increíble, Leon. Tu cuerpo no está en su mejor momento y no tienes una armadura encantada ni un arma adecuada. Con solo tus habilidades físicas, lograste plantarme cara. Antes de ti, nadie lo había logrado.

Rosvitha se agachó a medias junto a León y extendió la mano para limpiarle suavemente el polvo de la cara.

Ya sea como tu falsa esposa, compañera de entrenamiento o archienemiga, debo admitir que eres realmente fuerte. Aunque derrotada, aún conservas tu orgullo, Matadragones.

—Bueno, aunque sea una derrota con cierta dignidad...

Los labios de Rosvitha se curvaron en una sonrisa traviesa.

“Pero no olvides nuestra apuesta~”

Traducido por:

๕๗๐ - RexScan

